

## **Partidos nuevos en sistemas de partidos consolidados: los casos de Podemos y MORENA**

Esperanza Palma Cabrera, UAM, Cuajimalpa, México

Este trabajo compara dos partidos de izquierda nuevos que han logrado entrar a sistemas de partidos longevos y estables: Podemos en España y el Movimiento de Regeneración Nacional en México. Ambos son ejemplos de partidos que se posicionan discursivamente en contra del neoliberalismo y de los partidos tradicionales, en contra de “la casta” o de la “mafia en el poder” y que se proponen construir nuevas alternativas de izquierda a través de banderas como el igualitarismo y la democracia participativa. No obstante, hay diferencias relevantes entre ambos: mientras que Podemos fue fundado por un grupo nuevo de intelectuales y activistas políticos, MORENA es el resultado de una escisión de un partido de izquierda bien establecido cuyo fundador ejerce un fuerte liderazgo sobre el partido.

El objetivo central es discutir si estos partidos han incorporado mecanismos innovadores como el uso de las redes sociales y formas de democracia interna en la selección de candidaturas y dirigencias que los distingan de los partidos tradicionales y que abran canales de representación ciudadana. El éxito de Podemos deriva del descrédito de la izquierda y del desencanto con la política tradicional y ha usado las redes como herramientas de movilización ciudadana. También ha incorporado mecanismos incluyentes de selección de candidaturas tales como las asambleas y las primarias. Morena por su parte, ha recurrido a votaciones internas así como a un sistema de sorteo para definir el lugar ocupado por sus candidatos/as en las listas plurinominales. Adicionalmente, MORENA reserva 25% de sus candidaturas a ciudadanos/as externos. A pesar de lo anterior estas nuevas organizaciones están atravesadas por una tensión fundamental: ser maquinarias electorales e impulsar una democracia interna, objetivos que no necesariamente son compatibles. Si bien lo anterior no limita el uso de redes sociales, sí supone obstáculos para la generación de un orden participativo al interior de estas organizaciones. Además de lo anterior, se ha podido observar un efecto a corto plazo de la irrupción de estas nuevas organizaciones en el sistema de partidos: ambas le han arrebatado votantes a los partidos de izquierda más antiguos, el PSOE e Izquierda Unida, en el caso de España, y al PRD en el caso de México, pero no parecen haber tenido un efecto en la votación y agendas de los otros partidos del espectro político.